



MUJER, INCIDENCIA Y ODS

Fundamentación Bíblico-Teológica. Una perspectiva de desarrollo desde DSI[♦]

Carmem Lussi*

Introducción

La incidencia tiene que ver con el por qué nos comprometemos¹ con la causa de los pobres, especialmente con las personas en situación de vulnerabilidad, heridas por su identidad, por hambre o por la pobreza que bordea o se transforma en miseria, mucho más que con los resultados que queremos alcanzar.

La incidencia, para las/os cristianas/os, es pensar la vida y la historia en el encuentro de dos puntos de vista: lo de las víctimas y lo de la sabiduría divina, al cual tenemos acceso por las Escrituras (y acogemos en el Espíritu). Y como son miradas, tienen muchas matices, pero todas con foco en los sujetos protagonistas de las causas por las que nos involucramos, implicamos nuestras vidas, más que simplemente 'trabajamos'. Pero no son miradas neutras, son miradas de quien cree, miradas sexuadas y coloridas, y de quien reconoce que la historia no es por casualidad y que las personas concretas que atraviesan riesgos y vulnerabilidades, por más sacudidas que estén, pueden reinventar sus vidas y resurgir para una nueva vida.

Creemos en Dios y en el ser humano y, por eso, elevamos los ojos como el salmista (Sal 121, 1-2) y, fijando la mirada a largo plazo, sabemos que no es posible contentarnos de incidir en el micro de cada contexto. Hay que pensar largo.

Por eso, nunca es demasiado recordar que la incidencia

- ✚ no es un efecto colateral o un proyecto paralelo a nuestro cuidado de las personas por las que nos empeñamos. Y también
- ✚ no es el hijo "genio" de la entidad, que sólo los expertos saben tratar porque tiene que ver con política y con diálogo considerado de alto nivel. Incidencia también
- ✚ no es sólo lo que se hace junto a los grandes de la tierra y del poder político; incluye la calidad de las micro acciones invisibles. En fin,
- ✚ no es premisa del trabajo de campo, porque entender existencialmente explotación laboral y sexual, falta de libertad y abusos a la dignidad humana no es algo que se aprende antes de convivir con quien pasa o pasó por eso.

[♦] Asesoría en el Encuentro MUJER, INCIDENCIA Y ODS. Ciudad de Panamá –Panamá 6-9 de noviembre 2017 Y en la reunión bienal de los miembros de la red COATNET - Christian Organisations Against Trafficking in Human Beings, organizado por la Caritas Internacional. Brasilia, 10-14 de noviembre de 2017.

* Mestre en Missionología por la Pontificia Universidad Urbaniana de Roma. Doctora en teología por la Pontificia Universidad Católica de Rio de Janeiro. Asesora del CSEM – Centro Scalabriniano de Estudos Migratórios de Brasília – DF. SRTVN 702 Conj. P Ed. Brasília Radio Center, sobrelojas 1 e 2. Asa Norte/Brasília - DF – Brasil. Email: assessora@csem.org.br o carmem.lussi@gmail.com.

Agradezco a Martha Inés Romero por la revisión de la traducción al español.

1 El uso del plural no es majestuoso, es un modo de explicitar mi enfoque: comparto reflexiones e interpretaciones desde una perspectiva horizontal, participante, de un punto de vista desde abajo, de la posición de quien actúa directamente.



La incidencia mira al “fortalecimiento de la acción de la justicia, en relación a la sanción del delito y la formulación de políticas de atención integral a las víctimas”.² Segundo la COATNET, la incidencia política “es tan importante como la asistencia a las víctimas del tráfico de personas y debe abordar en particular las causas fundamentales de este, centrándose en defender alternativas para los grupos vulnerables. La incidencia política en los países de destino y hacia instituciones internacionales debería apuntar específicamente a asegurar que haya en vigor una legislación adecuada y que esta sea adecuadamente ejecutada a nivel nacional e internacional para proteger a las víctimas del tráfico de personas, para castigar a los traficantes y para garantizar los derechos de las víctimas, pero también debe mirar hacia políticas de migración y políticas económicas que reduzcan la vulnerabilidad de las personas al tráfico de seres humano. Por último, la incidencia política debe destacar la necesidad de la erradicación del trabajo forzado y la promoción de condiciones de trabajo decentes.”³ Además, hacemos incidencia porque es tarea de los cristianos promover “la penetración de los valores cristianos en el mundo social, político y económico” (EG n. 102).

Para reflexionar sobre cómo y por qué la incidencia nos convoca, a pesar de tantos motivos para dar prioridad al cuidado de las víctimas y a las tareas afines a la asistencia directa, en los límites de tiempo y de recursos que tenemos, vamos a acompañarnos de personajes bíblicos⁴ desde algunos rasgos emergentes que cada uno de estos iconos sugiere estratégicamente:

1. Fuga con Agar, cuando es mejor sustraerse que oponerse;
2. Resistencia, con las mujeres del Éxodo;
3. Denuncia con Jeremías, cuando Dios manda y su amor seduce;
4. Diplomacia y discernimiento, con Esther y Mardoqueo;
5. Fuerza y astucia, con Judit, por la causa de su pueblo;
6. Flexibilidad y sabiduría con la viuda de Sarepta;
7. Osadía y contestación con la Sirofenicia del Evangelio;
8. Proactividad con Marta, que sabe tomar la iniciativa;
9. Capacidad para superar estereotipos, con los centuriones;
10. Apertura mental y transparencia, con la Samaritana;
11. Incidencia de Pablo y complicidad de los cristianos anónimos que lo protegen en la hora de la prueba;
12. Humildad y confianza con Filemón, para acoger a los Onésimos que el Padre hace encontrar en los senderos de lucha, como posibles compañeros en el camino.

La escucha de los textos y la meditación sapiencial compartida a la luz de la experiencia de campo pueden enriquecer y engrandecer los iconos en la perspectiva de la mirada interrogante

² CONDELL, David Muñoz. La Misión de la Iglesia y la Trata de Personas. Febrero 14, 2014, por la Sociedad Bíblica Chilena.

³ COATNET – Christian Organisations against Trafficking in Human Beings. Compromiso cristiano “Creados a imagen de Dios, tratados como esclavos...”, p. 2.

⁴ Para cada icono bíblico, los participantes del Encuentro recibirán una breve ficha con elementos de reflexión e preguntas para estimular el debate y el compartir. Otros iconos, presentados más ampliamente, se pueden encontrar en: LUSSI, Carmem. *Mulheres missionárias da comunidade cristã primitiva. Encontros Bíblicos*. 2014. Disponível em

http://www.csem.org.br/images/downloads/pastoral/Encontros_B%C3%ADblicos_Mulheres_Missionarias_no_NT_Carmem_Lussi.pdf ou IDEM. *Mulheres migrantes em contexto inter-religioso. Círculos bíblicos*. São Leopoldo: CEBI, 2009.



y con confianza en la inspiración bíblica. Las subjetividades activas y propositivas en la interacción propia de la visión cristiana hacen que la escucha dialogante del texto amplíe y multiplique la riqueza de reflexión y sabiduría que inspiran y motivan a los agentes en la acción directa y en la incidencia⁵.

La voz y la incidencia femenina aparecen en la participación femenina, con mujeres actuando con su subjetividad, visión y experiencia, reflejando su propia transversalidad y contornando la tentación que la mujer se convierta en tema, en lugar de protagonista.

Escuchando a Papa Francisco

La Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* (2013), trae elementos para motivar y orientar la incidencia de los cristianos a causa de su fe en Jesucristo. De antemano Francisco declara su gratitud a los cristianos que viven su fe con amor y compromiso:

Siento una enorme gratitud por la tarea de todos los que trabajan en la Iglesia. /.../ Nuestro dolor y nuestra vergüenza por los pecados de algunos miembros de la Iglesia, y por los propios, no deben hacer olvidar cuántos cristianos dan la vida por amor: ayudan a tanta gente a curarse o a morir en paz en precarios hospitales, o acompañan personas esclavizadas por diversas adicciones en los lugares más pobres de la tierra, o se desgastan en la educación de niños y jóvenes, o cuidan ancianos abandonados por todos, o tratan de comunicar valores en ambientes hostiles, o se entregan de muchas otras maneras que muestran ese inmenso amor a la humanidad que nos ha inspirado el Dios hecho hombre. Agradezco el hermoso ejemplo que me dan tantos cristianos que ofrecen su vida y su tiempo con alegría. Ese testimonio me hace mucho bien y me sostiene en mi propio deseo de superar el egoísmo para entregarme más.” (n. 76).

A seguir, nos deja siete imperativos claros que salen de su voz de pastor, que se presentan como invitación y al mismo tiempo como recomendación y como aliento:

1. “¡No nos dejemos robar el entusiasmo misionero!” (n. 80)
2. “¡No nos dejemos robar la alegría evangelizadora!” (n. 83)
3. “¡No nos dejemos robar la esperanza!” (n. 86)
4. “¡No nos dejemos robar la comunidad!” (n. 92)
5. “¡No nos dejemos robar el Evangelio!” (n. 97)
6. “¡No nos dejemos robar el ideal del amor fraterno!” (n. 101)
7. “¡No nos dejemos robar la fuerza misionera!” (n. 109)

De su amplia Exhortación, podemos destacar algunos temas y referencias que son llaves para hacer memoria y fortalecernos en la tarea misionera compleja, de cuidar de los hermanos en situaciones de vulnerabilidad y al mismo tiempo trabajar con sabiduría para añadir fuerza y contenidos para promover transformaciones antes y después del momento histórico en el que estas personas llegan a nosotras/os con gritos de dolor o silencios que exprimen falta de vida:

⁵ Cf. FABRI DOS ANJOS, Márcio. SUJEITOS DA MISSÃO, OU SUJEITOS NA MISSÃO? Conceitos que Fazem Diferença. *Revista Espaços*, vol. 21, n. 2, 2013.



- a. **Opción por los pobres:** “Para la Iglesia la opción por los pobres es una categoría teológica antes que cultural, sociológica, política o filosófica. Dios les otorga «su primera misericordia». Esta preferencia divina tiene consecuencias en la vida de fe de todos los cristianos, llamados a tener «los mismos sentimientos de Jesucristo» (Flp 2,5). /.../ Por eso quiero una Iglesia pobre para los pobres. Ellos tienen mucho que enseñarnos. Además de participar del *sensus fidei*, en sus propios dolores conocen al Cristo sufriente. Es necesario que todos nos dejemos evangelizar por ellos” (n. 198). “Esto implica valorar al pobre en su bondad propia, con su forma de ser, con su cultura, con su modo de vivir la fe” (n. 199).
- b. **Protagonismo de los pobres:** “Es hora de saber cómo diseñar, en una cultura que privilegie el diálogo como forma de encuentro, la búsqueda de consensos y acuerdos, pero sin separarla de la preocupación por una sociedad justa, memoriosa y sin exclusiones. El autor principal, el sujeto histórico de este proceso, es la gente y su cultura, no es una clase, una fracción, un grupo, una élite. No necesitamos un proyecto de unos pocos para unos pocos, o una minoría ilustrada o testimonial que se apropie de un sentimiento colectivo” (n. 239).
- c. **Lucha por la justicia:** “Una auténtica fe - que nunca es cómoda e individualista – siempre implica un profundo deseo de cambiar el mundo, de transmitir valores, de dejar algo mejor detrás de nuestro paso por la tierra. Amamos este magnífico planeta donde Dios nos ha puesto, y amamos a la humanidad que lo habita, con todos sus dramas y cansancios, con sus anhelos y esperanzas, con sus valores y fragilidades. La tierra es nuestra casa común y todos somos hermanos. Si bien « el orden justo de la sociedad y del Estado es una tarea principal de la política », la Iglesia «no puede ni debe quedarse al margen en la lucha por la justicia ».” (n. 183). Para esto hay que saber “ser pueblo” (n. 273). “La dignidad de la persona humana y el bien común están por encima de la tranquilidad de algunos que no quieren renunciar a sus privilegios. Cuando estos valores se ven afectados, es necesaria una voz profética.” (n. 218).
- d. **Lucha contra la explotación y el crimen:** “Siempre me angustió la situación de los que son objeto de las diversas formas de trata de personas. Quisiera que se escuchara el grito de Dios preguntándonos a todos: «¿Dónde está tu hermano?» (Gn 4,9). ¿Dónde está tu hermano esclavo? ¿Dónde está ese que estás matando cada día en el taller clandestino, en la red de prostitución, en los niños que utilizas para mendicidad, en aquel que tiene que trabajar a escondidas porque no ha sido formalizado? No nos hagamos los distraídos. Hay mucho de complicidad. ¡La pregunta es para todos! En nuestras ciudades está instalado este crimen mafioso y aberrante, y muchos tienen las manos manchadas de sangre debido a la complicidad cómoda y muda” (n. 211).
- e. **Misioneros/as y operadores de desarrollo con autenticidad:** “El problema no es siempre el exceso de actividades, sino sobre todo las actividades mal vividas, sin las motivaciones adecuadas, sin una espiritualidad que impregne la acción y la haga deseable. De ahí que las tareas cansen más de lo razonable, y a veces enfermen. No se trata de un cansancio feliz, sino tenso, pesado, insatisfecho y, en definitiva, no aceptado. Esta acedia pastoral puede tener diversos orígenes...” (n. 82). “Cada vez que nos encontramos con un ser humano en el amor, quedamos capacitados para descubrir algo nuevo de Dios. Cada vez que se nos abren los ojos para reconocer al otro, se nos ilumina más la fe para reconocer a Dios.” (n. 272). “El Evangelio nos invita siempre a correr el riesgo del encuentro con el rostro del otro, con su presencia física que interpela, con su dolor y sus reclamos, con su alegría que contagia en un constante cuerpo a cuerpo” (n. 88).



- f. **Incidenca por todos los hombres y todo el hombre:** “El Reino que se anticipa y crece entre nosotros lo toca todo y nos recuerda aquel principio de discernimiento que Pablo VI proponía con relación al verdadero desarrollo: «Todos los hombres y todo el hombre ». Sabemos que «la evangelización no sería completa si no tuviera en cuenta la interpelación recíproca que en el curso de los tiempos se establece entre el Evangelio y la vida concreta, personal y social del hombre ».” (n. 181) Hay que “incidir eficazmente también en las complejas situaciones actuales” (n. 182).
- g. **Interlocución con la política:** “Mientras no se resuelvan radicalmente los problemas de los pobres, renunciando a la autonomía absoluta de los mercados y de la especulación financiera y atacando las causas estructurales de la inequidad, no se resolverán los problemas del mundo y en definitiva ningún problema.” (n. 202). “¡Pido a Dios que crezca el número de políticos capaces de entrar en un auténtico diálogo que se oriente eficazmente a sanar las raíces profundas y no la apariencia de los males de nuestro mundo!” (n. 205).. “Cualquier comunidad de la Iglesia, en la medida en que pretenda subsistir tranquila sin ocuparse creativamente y cooperar con eficiencia para que los pobres vivan con dignidad y para incluir a todos, también correrá el riesgo de la disolución, aunque hable de temas sociales o critique a los gobiernos. Fácilmente terminará sumida en la mundanidad espiritual, disimulada con prácticas religiosas, con reuniones infecundas o con discursos vacíos.” (n. 207)

Finalmente, hablando sobre bien común y paz social, Francisco hizo referencia a cuatro principios, que recordamos a seguir:

1. **Principio 1:** “El tiempo es superior al espacio. Este principio permite trabajar a largo plazo, sin obsesionarse por resultados inmediatos. Ayuda a soportar con paciencia situaciones difíciles y adversas, o los cambios de planes que impone el dinamismo de la realidad. Es una invitación a asumir la tensión entre plenitud y límite, otorgando prioridad al tiempo. Uno de los pecados que a veces se advierten en la actividad sociopolítica consiste en privilegiar los espacios de poder en lugar de los tiempos de los procesos. /.../ Darle prioridad al tiempo es ocuparse de iniciar procesos más que de poseer espacios. El tiempo rige los espacios, los ilumina y los transforma en eslabones de una cadena en constante crecimiento, sin caminos de retorno. Se trata de privilegiar las acciones que generan dinamos nuevos en la sociedad e involucran a otras personas y grupos que las desarrollarán, hasta que fructifiquen en importantes acontecimientos históricos. Nada de ansiedad, pero sí convicciones claras y tenacidad.” (n. 223)
2. **Principio 2:** “La unidad prevalece sobre el conflicto. El conflicto no puede ser ignorado o disimulado. Ha de ser asumido. Pero si quedamos atrapados en él, perdemos perspectivas, los horizontes se limitan y la realidad misma queda fragmentada” (n. 226). “Ante el conflicto, algunos simplemente lo miran y siguen adelante como si nada pasara, se lavan las manos para poder continuar con su vida. Otros entran de tal manera en el conflicto que quedan prisioneros, pierden horizontes, proyectan en las instituciones las propias confusiones e insatisfacciones y así la unidad se vuelve imposible” (n. 227). “De este modo, se hace posible desarrollar una comunión en las diferencias, que sólo pueden facilitar esas grandes personas que se animan a ir más allá de la superficie conflictiva y miran a los demás en su dignidad más profunda. /.../ La solidaridad, entendida en su sentido más hondo y desafiante, se convierte así en un modo de hacer la historia...” (n. 228).
3. **Principio 3:** “La realidad es más importante que la idea. “Esto supone evitar diversas formas de ocultar la realidad: los purismos angélicos, los totalitarismos de lo relativo, los nominalismos declaracionistas, los proyectos más formales que reales, los



fundamentalismos ahistóricos, los eticismos sin bondad, los intelectualismos sin sabiduría.” (n. 231)

4. **Princípio 4:** “El todo es superior a la parte. Entre la globalización y la localización también se produce una tensión. Hace falta prestar atención a lo global para no caer en una mezquindad cotidiana. Al mismo tiempo, no conviene perder de vista lo local, que nos hace caminar con los pies sobre la tierra. Las dos cosas unidas impiden caer en alguno de estos dos extremos” (n. 234).

La escucha de papa Francisco tiene una expresión especial que sintetiza para nosotras/os su pensamiento, que es la llamada y el imperativo a ser “Iglesia en salida”:

“En la Palabra de Dios aparece permanentemente este dinamismo de «salida » que Dios quiere provocar en los creyentes. Abraham aceptó el llamado a salir hacia una tierra nueva (cf. Gn 12,1-3). Moisés escuchó el llamado de Dios: «Ve, yo te envío» (Ex 3,10), e hizo salir al pueblo hacia la tierra de la promesa (cf. Ex 3,17). A Jeremías le dijo: «Adondequiera que yo te envíe irás» (Jr 1,7). Hoy, en este «id » de Jesús, están presentes los escenarios y los desafíos siempre nuevos de la misión evangelizadora de la Iglesia, y todos somos llamados a esta nueva «salida » misionera. Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio” (n. 20).

“La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan. «Primerear»: sepan disculpar este neologismo. La comunidad evangelizadora experimenta que el Señor tomó la iniciativa, la ha primereado en el amor (cf. 1 Jn 4,10); y, por eso, ella sabe adelantarse, tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos. /.../ la comunidad evangelizadora se dispone a « acompañar». Acompaña a la humanidad en todos sus procesos, por más duros y prolongados que sean. /.../ La comunidad evangelizadora siempre está atenta a los frutos, porque el Señor la quiere fecunda. Cuida el trigo y no pierde la paz por la cizaña. El sembrador, cuando ve despuntar la cizaña en medio del trigo, no tiene reacciones quejosas ni alarmistas. Encuentra la manera de que la Palabra se encarne en una situación concreta y dé frutos de vida nueva, aunque en apariencia sean imperfectos o inacabados”(n. 24)



1. Fuga, con Agar, cuando es mejor sustraerse – Gn 16, 1-16; Gn21, 9-20⁶

La saga de Abraham nos es familiar por su grandeza ante Dios, pero poco meditamos sobre la grandeza de otras figuras que la memoria bíblica nos trae junto a él, como la madre de su primer hijo, Agar. Su suerte es parte de la saga del patriarca y la enriquece de humanidad. La Biblia narra que la pareja Abraham y Sara coinciden en intentar 'progresar' con sus propias estrategias tradicionales, prescindiendo de la escucha obediente al Dios libertador. A ese mismo Dios, la mujer extranjera rechazada Agar, huye para sustraerse a la realidad que la amenazaba, retorna por obediencia y aún recibe una promesa que será realizada también con el hijo Ismael. Agar, oprimida por Sara la causa de la estrategia que usaba Agar como reproductora, para 'dar hijo a la patrona', huye como mujer, esclava fugitiva, madre soltera, sola y extranjera, pues es egipcia entre los hebreos.

Huir es un modo de actuar ante la prueba, sustraerse a las amenazas es una opción que puede suceder en la marca de la obediencia al Dios liberador, que ve más lejos y conduce la historia. Más tarde Agar retorna, para ser luego despedida y abandonada, en tierra extranjera y con hijo pequeño. "La ironía del relato es notable: una egipcia es esclava de los hebreos en la tierra de la promesa; cuando la secuencia textual hará de los hebreos esclavos en Egipto. / ... / Abraham y Sara no se refieren a Agar por el nombre, de este modo le niegan incluso su identidad. El ángel del Señor, sin embargo, la llama por el nombre: Agar; revelando que Dios la conoce y acompaña. El relato no duda en hacer de Agar a la primera mujer de toda la Biblia a la que Dios hace una promesa semejante a la de Abraham: "Multiplicaré numeradamente tu descendencia; no se contará de tan numerosa" (Gn 16,10; 22,17); y anuncia el nacimiento de un hijo. El nombre del hijo de Agar es Ismael, que significa "Dios oye". En Egipto, los hijos de Israel y Moisés no conocían a Dios. Tanto que Moisés pregunta el nombre de Dios. Agar, la refugiada sin destino, da un nombre a Dios: "Tú eres el *El-Roi*" (Gn 16,13), que significa el "Dios que ve". De hecho, Dios vio a Agar y la hizo ver, cuando ella ya no veía".⁷

En Agar están las mujeres migrantes, desplazadas y refugiadas, que tienen que partir a causa de embarazo indeseado, de hijos, de personas en situación de vulnerabilidad de sus familias por las que luchan o simplemente por ser mujeres. Y en ella están también mujeres que no consiguen partir hacia otras tierras, pero sufren el desprecio de Agar, sin poder ni capacidad de sustraerse. Y, además, están líderes que saben enfrentarse a patronas y patronos, pero que tienen que sustraerse al enfrentamiento, pues oponerse puede ser estrategia de fracaso. Es parte de la sabiduría del Evangelio aprender incluso de quien aparentemente "nada" tiene que ofrecer o es parte de los sujetos que aún no aprendemos a valorar y con los que aún no somos capaces de interactuar, como Sara con Agar, o como Agar con Sara.

Para reflexionar:

1.1. Agar somos nosotras/os, muchas veces incapaces de encontrar salida delante de los poderosos que nos condicionan / ayudan / explotan y cuando encontramos una solución, puede no ser la mejor elección ni el mejor momento. ¿Qué podemos aprender de la saga de la refugiada Agar?

1.2. La incidencia pide discernimiento para saber cuándo y cómo es tiempo de actuar y cuando es mejor sustraerse al enfrentamiento. ¿Quién nos ayuda y cómo pedir ayuda para este discernimiento?

⁶ Cf. También LUSI, Carmem. Una mirada teológica al desarrollo humano integral. Ponencia presentada al Encuentro Latinoamericano y Caribeño por el 50º Aniversario de la Encíclica *Populorum Progressio* – organizado por DEJUSOL (CELAM)/SELACC. San Salvador, 12-16 de agosto de 2017.

⁷ CHAVES DIAS, Elizangela. Bíblia e Pastoral da Mobilidade Humana. Brasília: CSEM, *No prelo para 2018*.



2. Resistencia, con María y otras mujeres del Éxodo – x 1,15-22; 2,1-10; 15,19-21

El libro del Éxodo, al narrar la saga de la esclavitud del pueblo de Israel en el antiguo Egipto, recuerda muchos hechos que esta historia debe a las mujeres, sobre todo, a las mujeres israelitas, pero también a las niñas, como la hermana de Moisés y a las jóvenes, como la hija del faraón, por su rebeldía, perseverancia y osadía⁸. Los tres textos citados son como fotos de una película mucho más grande, pero estas escenas sugieren muchas otras que no nos contaron por escrito, y otras de otras páginas bíblicas, como la indignación de María cuando exclama: “¿Acaso el Señor habló sólo por Moisés? ¿No habló también por medio de nosotros?” (Nm 12, 2). A pesar del narrador explicar que el hecho tenía que ver con celos a causa de la cuñada, la Biblia también abre otras interpretaciones. Lo que ella dijo era tan importante que llegó hasta nosotros.

En la liberación del pueblo de Egipto, Moisés contó con la colaboración de muchas mujeres, entre ellas Miriam, que emerge como líder, desde la infancia hasta la danza de la victoria. Ella, en la Biblia, es recordada como profetisa, en medio de su comunidad. El pueblo no camina sin ella. Ella hace parte del grupito de los tres que caminan por delante del pueblo, como muchos años más tarde recordará el profeta Miqueas (6, 4). Además de María, el Éxodo habla de otras mujeres: Jocabed (que significa "El Señor es gloria"); la madre de Moisés, que transgrede las leyes; las parteras Séfora y Fua, que desobedecen al faraón y se alían entre ellas y con las madres y las niñas como cuando salvaron a Moisés de las aguas; Séfora (madianita), primera esposa de Moisés, que lo salva ante Dios con el rito de la circuncisión (asumiendo un papel de sacerdotisa); y la esposa etíope de Moisés, que sufrió por ser negra.

Los primeros 15 capítulos del libro del Éxodo narran un momento muy duro de la historia de aquel pueblo, con opresión y explotación en tierra extranjera, condiciones injustas de trabajo, amenazas e inseguridad, discriminación y leyes injustas. Las mujeres sufren con todo el pueblo, y quizás más que cualquier otra página bíblica, muchas de ellas, entran en escena, discretamente, pero decididamente, y hacen su parte. Al principio del texto, parece que el faraón va a hablar con dos parteras, de las que conoce el nombre. Quizá no, pero el pueblo que las conoció en su lucha por la defensa de la vida y por el coraje de mantenerse en la solidaridad y tomar las iniciativas que el pueblo necesitaba para ir adelante, no olvidó sus nombres. Dios no olvidó sus nombres, que quedaron grabados para siempre en el texto sagrado. Del faraón, no sabemos el nombre, pero de ellas sí (Séfora significa belleza, y Fua, esplendor). En defensa de la vida, las parteras y las embarazadas de Egipto crearon una corriente que ni el faraón logró romper. Las parteras, con sus ojos sabios que penetran la realidad, han sabido tomar medidas astutas, con palabras perspicaces y actuar de complicidad. Ellas tienen ojos de fuego, libres del poder despótico, ellas tienen visión, tienen temor de Dios. La libertad, como un colirio, limpia la visión, pues “el temor de Dios es el principio de la sabiduría” (Pr 1,7; 15,33). Maestras de sabiduría, ellas saben leer los hechos con perspicacia y no tienen miedo del faraón. Libertad, astucia, sagacidad, complicidad en la desobediencia es fidelidad a la vida, al Dios de la vida.

Para reflexionar:

- 2.1. ¿La resistencia es una estrategia de incidencia que presenta resultados? ¿Cómo distinguir entre resistencia que es mero cierre a la interlocución de aquella que es estrategia de lucha y coraje de no desistir?
- 2.2. La resistencia puede paralizar los procesos. ¿En qué sentido la resistencia puede ser una estrategia fecunda para la causa y no sólo de protección de los / de las que resisten?

⁸ Cf. BARYLKA, Ethel. Las mujeres del Exodo.



3. Denúncia con Jeremías, cuando Dios manda y su amor seduce – Jr. 1, 5-17

La misión de incidir en la cultura, en la sociedad y, especialmente en las instancias donde el poder político y sus aliados deciden leyes y políticas, no es solo una moda actual. El Dios de Israel ya venía ejerciendo esta tarea con los profetas, siglos antes de que Cristo mismo tomara posición públicamente y en las relaciones interpersonales que trababa con sus interlocutores. Jeremías es uno de los principales iconos bíblicos de esta misión. Convocado por Dios, con miedo e inseguridad, sin mucha experiencia ni algún interés particular, su anuncio es intrínsecamente atado con la denuncia del mal y de la desobediencia a Dios, a nivel micro estructural y también en las grandes esferas del poder. Junto con Oseas es considerado uno de los profetas más radicales de Israel, porque fue capaz de llegar a una comprensión profunda de las causas de los males que su pueblo sufría.

Es un profeta que incide en las estructuras del poder corrupto y erróneo de su tiempo, denuncia la injusticia y anuncia el rostro del verdadero Dios, en medio a persecuciones, y nunca sin conflictos, con los suyos y con los adversarios. Jeremías, “fiel al orden divino, denunció el sistema idolátrico y generador de opresión, al mismo tiempo que llamó a su gente a vivir la obediencia incondicional a la voluntad de Dios”⁹, haciendo memoria de los hechos constitutivos de la fe de Israel y anunciando un “mensaje de esperanza. En su anuncio, arraigado en la fuerte experiencia de intimidación con el Dios de la Alianza, que intentaba ayudar al pueblo a redescubrir, era capaz de incidir junto a los grandes. Al mismo tiempo, exhortaba al pueblo a evitar esperanzas fáciles, “entregando su confianza en las manos de Dios” (Jr 29,7)”¹⁰ y haciendo la propia parte.

La fe en el Dios de la Alianza daba a Jeremías lo que el trabajo de campo enseña a misioneros y misioneros: la capacidad de interpretar, las llaves de lectura de los hechos, la purificación de las interpretaciones y de los significados mezquinos y superficiales, sin ingenuidad ni manía de querer todo a la vez. Como él, quien actúa en la incidencia puede ser mal entendido, perseguido y usado para intereses de quien prefiere dividir para reinar y de quien no quiere invertir esfuerzos para superar las propias pruebas o abandonar su comodismo irresponsable. Con Jeremías aprendemos a no desanimar cuando los nuestros, aquellos de los cuales esperamos apoyo y hasta orientación, decepcionan y amenazan, arruinan relaciones, dificultan la misión y humillan. Para Jeremías la incidencia es denuncia y anuncio (Jr 31, 31-33).

Sua fidelidade radical ao Deus que o seduziu e reservou para aquela missão lhe deu forças para superar uma vida de provas, perseguições e perdas, por causa da fé no Deus de Israel e por amor aos que Deus ama (Jr 20, 11-12). Com Jeremias aprendemos a confiar a Deus nossas causas, sejam quais forem e por maior que seja nossa responsabilidade. Em Jeremias a incidência é parte de sua vocação e a consciência de ser vocacionado para esta missão (Jr. 20, 7) dá a ele sabedoria na ação e força interior para fazer frente às dificuldades.

Para reflexionar:

3.1. Em Jeremías la lucha contra la injusticia y la seducción de Dios en su vida son dos lados de la misma medalla. ¿Cómo alimentar esta íntima relación en nuestras luchas en el campo?

3.2. Con Jeremías nos medimos con nuestra capacidad de permanecer firmes en la fe y en la rectitud, cuando las circunstancias amedrentan. ¿Qué nos ayuda cuando conflictos y riesgos para la vida?

⁹ DE SOUSA E SILVA, Clodomiro. A atuação do profeta Jeremias durante o reinado de Sedecias e imediatamente depois deste. Anais do Congresso ANPTECRE, v. 05, 2015, p. ST1703, p. 1. Disponível em <http://www2.pucpr.br/reol/index.php/5anptecre?dd99=pdf&dd1=15472>.

¹⁰ Idem, p. 2.



4. Diplomacia y discernimiento, con Ester y Mardoqueo – Ester 6 e 7

El libro de Ester narra la historia de cómo Dios escuchó las oraciones de su pueblo y lo salvó de un grave peligro por una persecución que sus enemigos habían suscitado contra ellos. Se revela la importancia de la fe y de la oración del pueblo y la importancia de la acción de los protagonistas, como sucedió antes con José, hijo de Jacob. En Independiente del hecho de ser reina, Ester tiene éxito gracias a una serie de factores que la Biblia lee como una acción providencial de Dios que salva a los suyos y los protege. Dios actúa, no sin contar con la inteligencia, la participación y hasta ciertos riesgos por parte de los protagonistas que hacen la historia donde Él actúa.

La novela de Esther¹¹ es leída aún hoy, todos los años, en la fiesta judía del Purim, para enseñar al pueblo sobre la eterna fidelidad de Dios, que nunca abandona a los suyos, mientras la memoria de Ester testimonia su osadía y coraje para incidir en alto nivel, en favor de todos. Hay quien sostiene que se trata de un texto con orígenes históricos, a pesar de tener algunas características de cuento de hadas. El éxito de Esther se debe a la fe de un pueblo entero y a sus estrategias articuladoras, realizadas con el apoyo de Mardoqueo. La redacción final puede haber concluido tardíamente, sólo en el siglo I a. C., lo que es una prueba que el entendimiento de la acción de Dios en las acciones de los que en él confían nunca cesa de crecer y transformarse. En la versión original del libro no se encuentra el nombre de Dios. Se habla de la acción discreta del Señor que, con su providencia, cuida de su pueblo y escucha sus oraciones. Dios actúa continuamente en la historia para humillar a los opresores y exaltar a los oprimidos, y para ello cuenta con responsabilidad e iniciativas de personas concretas.

En Ester están las heroínas anónimas, que salvan a muchos, incluso lejos del trono de los potentes, las mujeres pobres que tienen con quien contar y se empoderan a través de relaciones positivas y coherentes, las pobres y marginadas, que no desisten y saben recorrer incluso caminos tortuosos para conquistar una vida mejor, incluso en tierra extranjera y también las que no tienen una familia con quien contar, pero no por eso son incapaces. A veces somos Ester, o su marido ingenuo, o aún el malvado enemigo o el potente pariente que sabe intervenir allí donde las suertes de las Esters de la vida pueden transformarse. La incidencia de Mardoqueo se completa con la acción directa de Ester. El compromiso de ellos con Dios, con el pueblo y con la justicia se manifestó en acciones concretas y no se habría revelado sin ellos, sin sus actos concretos y responsables, con oración, ironía y astucia.

Las amenazas a la vida de su pueblo hacen de los dos íconos una referencia para el trabajo de equipo, porque cuando la vida con dignidad es amenazada, ya no tenemos solo compromiso espiritual y moral con las personas, sino también responsabilidad política y cultural. Por su pueblo Ester aprende a lidiar con su identidad y pertenencia religiosa y cultural, pues su vida forma parte de la acción divina en aquellas páginas de historia sufrida del pueblo de Israel.

Para reflexionar:

- 4.1. ¿Qué aprendimos de la saga de Ester sobre el trabajo de equipo para saber incidir mejor?
- 4.2. ¿Qué importancia reconocemos a la oración y al discernimiento en las articulaciones de nuestros esfuerzos para que nuestra incidencia produzca resultados?

¹¹ El libro de Ester es considerado “apócrifo” por los protestantes, que no lo reconocen como parte de las Sagradas Escrituras. Es parte de los libros llamados “Deuterocanónicos” por la iglesia católica, que los integró tardíamente a la Biblia. “Los judíos lo llaman *Meghil-láth És-tér*, o simplemente del *Meghil-láh*, que significa “rollo”, “rollo escrito”, porque constituye para ellos un rollo muy estimado, parte de la sección de los “Escritos” (*Ketuvim* de la Biblia hebrea). Es uno de los cinco *megillot* y se lee en el día de fiesta judía de Purim. La celebración de este feriado es una fuerte evidencia de la autenticidad del libro”. Cf. https://pt.wikipedia.org/wiki/Livro_de_Ester. Bibliastas modernos reconocen que no es una obra histórica, sino un tipo de novela que refleja un contexto histórico.



5. Fuerza y astucia, con Judit, por la causa de su pueblo – Jt 8-9; 16, 1-20

Judit¹² representa el coraje que hace una persona de fe salir en defensa del pueblo oprimido y también el propio pueblo que renueva su fuerza y fe, animado por líderes que saben enfrentar la cobardía y los abusos de las autoridades. Ella simboliza también la fe que no dispensa los medios políticos en la lucha para eliminar los mecanismos de opresión y represión. Judit indica que la fe auténtica es aquella que encarna la fidelidad a Dios y a su proyecto en la situación histórica concreta que el pueblo vive. Dios estará siempre aliado con aquellos que luchan por conquistar la libertad y la vida, buscando destruir toda forma de esclavitud y muerte.

“Judit es concebida y tratada como un personaje paradójico: viuda sin hijos, es ella que da vida física a su pueblo, derrotando al enemigo, y vida espiritual restituyéndole la fe y la esperanza en Dios. /.../ Judit recuerda la astucia de Sara, Rebeca, Tamar y Dalila para alcanzar la propia finalidad con el engaño inteligente”¹³. Ella es la madre del pueblo, porque lo salva, dándole de nuevo vida y futuro. Su acción es determinante para traer la paz a Israel.

El icono de Judit - piadosa, hermosa, sabia, viuda y rica - abre el campo para la reflexión sobre cómo las víctimas y los líderes encarnan sus respectivas identidades masculinas y femeninas. Ella se adapta al patrón de su género utilizándolo como instrumento de acción y, como otras mujeres de la Biblia, desarrolla y usa su propia identidad como don y oportunidad de vida para sí y para el pueblo que Dios ama. De ahí la memoria bíblica registra que ella “era estimadísima por todos porque tenía mucho temor a Dios y no había nadie que dijese una palabra en su desfavor” (Jt 16,26).

Ese personaje ficticio sirvió para motivar al pueblo judío a luchar contra los enemigos y a mantener su fe. Su cántico entró a la tradición oral de las historias judías y fue repetido de generación a generación como un fuerte mensaje político y religioso. Ella murió “con 105 años. Mientras vivía, nadie se atrevió a perturbar la paz en Israel, dice la Biblia”¹⁴. La exaltación que el texto hace (Jt 14-16) de su castidad y viudez hasta el final de la vida nos interroga sobre los prejuicios y, por otro lado, la importancia de los currículos de cada uno y de cada una, en los procesos de incidencia redes políticas, socioculturales y religiosas en las que queremos incidir. La confrontación entre la fe y la incredulidad como tema transversal del libro de Judit reubica en la mesa la riqueza y los desafíos de la superación de las dicotomías y contraposiciones entre motivaciones e identidades religiosas y a-religiosas en el trabajo de campo y en los esfuerzos de articulaciones en red para eficacia en la incidencia sociocultural y política.

Para reflexionar:

5.1. Judit nos obliga a pensar sobre cómo se cruzan nuestras identidades personales con nuestro trabajo y nuestras luchas sociales, pastorales y políticas. ¿Cuáles son los principales desafíos?

5.2. El foco en la asistencia a las víctimas y a las personas en situación de vulnerabilidad puede hacernos perder la visión del conjunto: sin atacar las causas, los sufrimientos se multiplican y la esperanza puede desvanecer. ¿Somos capaces de mantener la complejidad o nos dejamos intentar por la facilidad de simplismos fáciles?

¹² Judit es uno de los libros deuterocanónicos del Antiguo Testamento de la Biblia católica. La Edición Pastoral de la Biblia sostiene que se trata de una historia ficticia compuesta para alentar al pueblo a resistir y luchar, escrita probablemente a mediados del siglo II a.C. Cf. Wikipedia.org. Numerosas citas atestiguan que había un uso difundido del Libro de Judit entre los primeros cristianos, desde el año 405 d.C. Judit, Ruth y Ester son 3 mujeres que representan paradigmas de acciones de valor y por eso recibieron libros bíblicos titulados con sus respectivos nombres. Cf. CANDIDO DEPAULA, Adna. *Tragédia, epopeia e lírica: as narrativas das mulheres do Antigo Testamento. Mandrágora*, vol. 15, n. 15, 2009, pp. 80-90.

¹³ NAVARRO PUERTO, Mercedes. *Judite, a salvadora*. 2016.

¹⁴ FIGUEIREDO, Randerson. *Judite - uma viúva surpreendente*, s/d.



6. Flexibilidad y sabiduría, con la viuda de Sarepta – 1Re 17, 8-16

Esta viuda sin genealogía y sin nombre es la figura del hambre y del sufrimiento. Pobre, sin recursos ni red de apoyo, viuda y de repente también tiene que enfrentar la muerte del hijo. Ella es un icono de los justos que con razón, en la desesperación, se preguntan: ¿dónde está Dios? Hambre, pobreza, marginación, encuentro inesperado, discurso religioso que parece promesa discutible y temerosa, futuro incierto y, finalmente, muerte del hijo. Como en el trabajo de campo, la viuda de Sarepta trae a la escena el derecho a la desesperación y al pánico, cuando todo va mal y parece que no hay luz en el fondo del túnel. Y Dios habla por personas y hechos donde poca o ninguna evidencia ayudan a facilitar las cosas.

Y ella decide dar crédito, seguir actuando, interactuando y acepta confiar. El lugar donde la historia de esta viuda se pasa era la tierra árida de Sarepta, una pequeña ciudad costera fuera de las fronteras de Israel y la historia se pasa en tiempo de gran sequía. La llegada de Elías, en aquella realidad sufrida, representa la presencia actuante de Dios. ¿Pero qué Dios? La narrativa deja margen a una mezcla entre despotismo machista y sumisión de quien no tiene alternativa y toca el límite del absurdo. Pero Dios confirma al profeta, sin librar a la pobre viuda de males aún mayores por venir. Una serie sucesiva de males, una película que conocemos en varias versiones, sin muchos milagros para asegurar final feliz. El coraje entra en escena.

La viuda de Sarepta, su hijo (único) y la crisis de Elías recogen un conjunto de elementos que nos acercan al texto bíblico. No es surrealista que a la crisis de la sequía se agreguen persecución, hambre, pobreza, falta de salud y hasta muerte, soledad, falta de solidaridad, contexto histórico complicado y tenso, dudas sobre la identidad de Dios y aún sentimientos fuertes que pueden sacudir ulteriormente la situación. En el breve texto caben muchos sentimientos, hasta contrastantes. La historia de esta viuda con hijo único y el cuidado de Dios por Elías, en cuya saga entra a formar parte esta familia mono parental, es una página muy difícil de la Biblia, porque es un texto bastante utilizado para alimentar interpretaciones fatalistas y victimizadoras, de una espiritualidad desencarnada, que se apoya en magia y lecturas que justifican el sufrimiento reforzando la culpa de los que sufren. Las mujeres y las familias oprimidas y subyugadas a condiciones inhumanas claman por religión y espiritualidad liberadoras y por líderes de mente y corazón abiertos, con madurez y capacidad para que la acción directa nunca pierda de vista las razones macro estructurales que las generan y determinan.

Mientras Elías llega a ella porque Dios cuida de su vida, ella estaba y sigue en situación precaria y aún así le da soporte, sabiendo moverse entre fe y prudencia, fuerza interior y sabiduría estratégica. Hay cosas que no sabemos afrontar diciendo no y hay otras que sólo es posible enfrentar pasando a través. A la sabiduría de ella de unir confianza con esperanza y comportamiento humano y culturalmente correcto con el visitante, se une la fe de Israel que Elías representa. En la complejidad de los elementos, la escena se presenta como desafío a la esperanza para quien sabe colocarse junto a ella, sin olvidar que tiene la visión y la herencia de Elías. Sin pensar en la multiplicidad de elementos que entran en escena cuando una mujer sufre y la situación es grave, el riesgo es de agravar la situación de ella. Cosas peores todavía vendrán, siempre. Pero la fe de Elías la abraza, y incluye su hijo y el futuro de los tres. Y la humildad sabia de ella abre el camino; ella sabía lo que era sufrir, podía compadecerse de Elías.

Para reflexionar:

- 6.1. La obediencia de la fe es de Elías y no de la mujer, pero es ella quien obedece. ¿Esto tiene sentido para nuestro trabajo de incidencia, en el cual nosotras/os actuamos... para/por otras/os?
- 6.2. ¿Sabemos aprender de las personas que ayudamos? ¿Y pensar grande, por y con ellas?



7. La osadía y la contestación, con la mujer Sirofenicia – Mc 7, 24-30. Mt 15, 21-28

El texto evangélico que narra del encuentro de los discípulos con la mujer sirofenicia nos desenmascara sobre desafíos que están enraizados y suscitan resistencia, porque tocan estereotipos, prejuicios y aspectos culturalmente heredados en la mentalidad y que no siempre sabemos iluminar con la novedad del Evangelio.

Ella nos interpela sobre nuestros prejuicios, nuestros *backgrounds* culturales y religiosos que discriminan, como el racismo sutil de los lenguajes y de los gestos que excluyen y desprecian; los estereotipos que humillan y rechazan; la vergüenza o la incapacidad de enfrentar los casos concretos en que las personas vinculadas a nosotros tienen responsabilidades en los crímenes y en los sufrimientos que tratamos de enfrentar; el rechazo que aparece en el silencio y en la incapacidad de relación con y valoración respetuosa de algunos sujetos estigmatizados en la sociedad o en la iglesia; la mezquindad de un discurso tradicional contra la corrupción, sin acciones consecuentes; la crueldad que hace condenar a las propias víctimas; la superficialidad del etnocentrismo, del eclesiocentrismo y del uso de sí mismo como referencial de discernimiento y conocimiento. Sin incidencia en la cultura y la mentalidad, el trabajo de cuidado se vacía.

El tráfico de personas y los proyectos de desarrollo integral, la militancia y la pastoral piden incidencia porque no trabajamos para sanar heridas aisladas, nuestro trabajo tiene que ver con corrupción, pobreza y culturas de discriminación. “La pobreza hoy entraña opresión y, más radicalmente, exclusión; no sólo estructural sino antropológica: los pobres no son mirados, no se les pregunta nada, ni siquiera se les dirige la palabra, no se los toma en cuenta, no existen para la mayoría, es decir, son positivamente borrados de su mundo de vida”.¹⁵

La Sirofenicia trae a la mesa también el tema de la alteridad, de la interculturalidad, de la comunión que mantiene diversidades que incomodan y diversidades rechazadas. Ella nos recuerda que hay enteros grupos de pobres y de no tan pobres que son mantenidos excluidos de las ruedas de conversación, de los circuitos de amistad y de los cursos de formación para fortalecer liderazgos. “Como Jesús con el encuentro de la Sirofenicia, lo que cambia se debe a una alteridad, esta es lo que causa en él el cambio. La cosa es compleja porque Jesús dice algo que ya está estructurado, que así es para su cultura (él vino para los judíos, primero comen los hijos). Pero cambia, y ahora, para Jesús es mucho más, o hay pan para todos o nada, no hay migajas. Él ayuda, pero es ayudado a salir del esquema por ella, ese es el desafío de la alteridad”.¹⁶ “Ese relato nos ayuda a pensar en la importancia de escuchar la palabra del otro, la otra, y en cómo Jesús fue capaz de cambiar de mentalidad. Ella, su logos, lo hizo cambiar de mentalidad. Esto nos indica que es posible que las personas cambien su manera de pensar, sus paradigmas, su cosmovisión, como lo hizo Jesús”.¹⁷

Para reflexionar:

7.1. Sirofenicia exhorta a la crítica constructiva dentro del contexto eclesial. ¿Cuál?

7.2. Todos somos portadoras/es de una alteridad provocativa y desafiante. ¿Cómo valorar esa singularidad como pasos efectivos en procesos de comunión en la diversidad y transformar aprendizajes de nuestra experiencia en riqueza a compartir en la comunidad y en nuestras instituciones?

¹⁵ TRIGO, Pedro. Teología y opción por los pobres. In FUNDACIÓN AMERINDIA (org). La Teología de la Liberación en Prospectiva. Tomo II – Talleres y paneles. Congreso Continental de Teología. São Leopoldo, 7-11 de octubre de 2012, pp. 158-380, aquí p. 362.

¹⁶ TAMEZ, Elsa. Teología y sujetos emergentes. In FUNDACIÓN AMERINDIA (org). Op. cit., p. 530.

¹⁷ TAMEZ, Elsa. Teología y sujetos, p. 526.



8. Pro actividad con Marta, que sabe tomar la iniciativa – Lc 10, 38-42; Jo 11,5-36

Dos evangelistas narran recuerdos de Marta: Lucas la coloca en la casa, al servicio, cuando Jesús va a visitar a su familia y Juan la coloca fuera de la casa, en diálogo con el Señor, llevando a su hermana al Maestro. Atrevida y verdadera, directa y decidida, Marta sabe dar cuenta del recado actuando con prontitud conforme la situación lo requiere. Llega una visita, que es muy especial: ella sabe ponerse al servicio; muere el hermano: ella sabe tomar la actitud que las consecuencias del hecho imponen; el Señor la interpela: ella sabe dar oído y sintonizarse; su hermana parece no soportar el luto: ella la ayuda a atarse a la vida sin quedarse en la muerte. Y cuando el Señor la cuestiona sobre la fe, ella cree y confía en El.

Marta, que tiene su nombre en los labios de Jesús, proclamado con amor y en alta voz, es también la mujer que tiene la libertad de solicitar su apoyo en la frustración de los contratiempos o cobrar una acción diferente del Maestro, cuando Él parece decepcionar. En Lucas, ella sabía que podía buscar su complicidad, incluso en el momento en que ella parece olvidar que es prioridad oír y acoger su Palabra. Jesús la llama por el nombre: Marta, usted se preocupa por tantas cosas ... cuántas preocupaciones ... conozco tus pensamientos y tu corazón ... Hace sólo un plato, selecciona lo que más cuenta y sepa dejar de lado lo que le pesa sin buenos motivos y viene. Aprende a dar prioridad a lo que cuenta y que queda para siempre. Marta cuida de Jesús y de los suyos y él cuida de su fe, para que sea capaz de servicio, sin descuidar la intimidad de la escucha de la Palabra, de la contemplación y de la profecía. Marta nos enseña que la fe cristiana es relación, que el Dios de Jesucristo nos quiere completos, íntegros y al mismo tiempo capaces de tener prioridades y de respetarlas.

Marta somos nosotros, que siempre trabajamos demasiado, y muchas veces tragamos nuestras frustraciones y nos perdimos por falta de visión, sin saber levantar los ojos y dar alas a la mente. El trabajo de campo puede ofuscar la mirada, pero para conducir es necesario tener visión del camino y de las puertas que, si no están abiertas, pueden abrirse o ser creadas. Y eso sólo es posible para quien alza la cabeza.

En la muerte de Lázaro, ella va al encuentro de Jesús y busca en él respuestas y el consuelo que sólo los amigos saben dar en la hora de la prueba más dura. Ella sabe romper con las reglas sociales que la mantendrían agarrada a los hechos que la cierran sobre sí y que la resigna en la posición de desesperación o desánimo. Rebelada contra el dolor de la muerte, ella sabe mantenerse con pies en el suelo y antenas vigilantes para saber preceder a su hermana en esperanza y en osadía profética, que la fe hace culminar en formas creadoras de comunión. El retraso de Jesús en la escena de la muerte de Lázaro toca profundamente la familia de la Marta y ella muestra signos de un dolor y de una amargura sin pares. Está de luto y con sospechas de abandono del amigo, que retrasa la llegada. Pero cuando es anunciado, rompe cualquier regla fúnebre y sale de la casa, va al encuentro y se supera a sí misma, obstinada por la fe en el Dios vivo, que logra proclamar incluso contra cualquier evidencia. Jesús, ante la muerte y el duelo, exige de ella una fe adulta, libre, capaz de un nivel más alto, que va más allá de las necesidades contingentes y de la pequeñez de corazón. Marta sabe que para encontrar a Jesús y proteger la vida es necesario salir de la propia posición que se curva a la muerte, a la desesperación, a la resignación que no deja espacio a la esperanza y que no expresa amor.

Para reflexionar:

8.1. Marta es la amiga de Jesús que aprende a darse prioridades y a seleccionar por qué luchas vale la pena dedicarse y exponerse. ¿Cómo aprender de ella?

8.2. En la hora de la prueba, cómo cuidar de María, manteniendo la mirada en el Maestro - o quién sabe en los hermanos y hermanas que pueden ayudarnos a salir del túnel de muerte?



9. Capacidad de superar estereotipos, con los centuriones – Lc 7, 1-10; Mt 8, 5-13; At 10, 1-11. 24-28; 11, 12-18

La comunidad cristiana primitiva guardó la memoria de dos¹⁸ centuriones romanos (comandantes de un destacamento de 100 soldados), extranjeros y no pertenecientes a la tradición religiosa de ellos: uno de Cafarnaum, que era amado por la comunidad e impresionó a Jesús con su fe y el otro de Cesarea, que abrió la comunidad y la comprensión de la fe a nosotros, que no pertenecemos a la herencia del antiguo Israel. Ellos representan la grandeza de la humanidad y de la fe, fuera de las puertas y de las amarras religiosas que, a veces, nos limitan en las acciones, en la mentalidad y hasta en el corazón. Uno porque buscó ayuda del Maestro para curar a su siervo, pidiendo para ello apoyo de liderazgos de la comunidad y otro porque quiso discurrir con Pedro sobre las enseñanzas evangélicas, obligándolo así a avanzar en la comprensión del destino universal y sin discriminación alguna del Evangelio del Reino.

Hay una incidencia que es poner al servicio de la Iglesia y de la sociedad los aprendizajes que el campo enseña a quien asume esa específica responsabilidad de la convivencia directa y próxima con los pobres y con las víctimas, participando de sus relaciones con sus verdugos y sus queridos. Pedro aprendió en el campo con la misión, pero tuvo que aprender a dar razón de su fe entre los suyos. Fue asumiendo con la ayuda de extraños las transformaciones que la lógica de la encarnación impone a los creyentes auténticos, no sin riesgos de equívocos.

Del centurión de Cafarnaum aprendemos que una palabra bien dicha es suficiente ("Una palabra tuya y mi siervo será salvo") y de aquel de Cesarea descubrimos, con Pedro, que nuestros límites mentales, religiosos o culturales, pueden excluir y discriminar. En ambos, la grandeza se revela en la humildad, sea en la fe que en las relaciones interpersonales. Y ante ambos, el testimonio de la fuerza de la Palabra que salva y transforma, de un lado cura y del otro incide y puede cambiar el rumbo de las cosas. En Cafarnaum la palabra libera - la de los ancianos que interceden por el centurión y la de Jesús que cura al siervo - y en Cesarea, por un lado la palabra desarma al apóstol y del otro conquista el 'pagano' para la fe. Mientras los evangelistas afirman que Jesús es quien habla con autoridad, que hasta los demonios le obedecen, la comunidad primitiva reconoció una autoridad moral en los centuriones que entraron a formar parte del círculo de sus interlocutores, lo que es indispensable para que una acción de incidencia tenga eficacia. En los Evangelios el centurión encarna la fe que se compadece del prójimo, en los Hechos el apóstol y el centurión abrazan una fe transformadora, que es capaz de romper barreras.

La compañía de esos personajes hace reconocer que entre los extranjeros y ciertas figuras destacadas del campo adversario, entre asistidos y hasta en los extraños, podemos encontrar fe auténtica y compromiso solidario y que ellos no necesitan ser de los nuestros ni pasar a nuestro grupo para sumar con nosotros y en nuestras causas, en la acción directa o en la incidencia. A pesar de encarnar el perfil de los estereotipos que tenemos 'contra' adversarios o potenciales interlocutores de la parte que consideramos antagonista, en la Biblia los centuriones registran el proceso de conversión de la comunidad que descubre la necesidad de salir de su área de confort también en las relaciones con autoridades, con extraños y con ricos. La reflexión sobre esos encuentros sigue enseñando y desarmando a la Iglesia.

Para reflexionar:

9.1. O que Cafarnaum tem a ensinar sobre relações interpessoais, preconceitos e incidência?

9.2. A veces somos Pedro y otra vez Cornelio. ¿Cuánto daño hacen los estereotipos, los prejuicios, la discriminación ... en los procesos y en los esfuerzos para lograr incidir cultural y políticamente, en la Iglesia y en la sociedad? “Dios no hace acepción de personas (At 10, 34)”.

¹⁸ Otro centurión mencionado en los Hechos es Julio, que trató al apóstol Pablo con humanidad (At 27, 1-3).



10. Apertura mental y transparencia, con la Samaritana – Jo 4, 5-42

La Samaritana, de la que no sabemos el nombre, es una mujer muy amada y admirada; sus admiradores la miran de todos lados. Quien quiere trabajar con visión estratégica y no enjugar hielo en lo que hace, se alienta contemplando lo que sucede con esta espléndida figura bíblica, que en pocas palabras supo arrastrar su ciudad hacia lo que ella aprendió rápidamente, en un encuentro extraordinario, dentro de su vida cotidiana

Ella es osada, desafía al extraño turista de paso y muestra mucha curiosidad, ella no vive por casualidad ni pasa por las situaciones, ella quiere todo y vive intensamente. Su vida es dura, ella lo admite, y si pudiera mejorar, sea con una sugerencia de un tipo que culturalmente su pueblo no apreciaba, qué importancia tendría? Lo que importaba es que se abría una perspectiva nueva y mejor para ella. Es una mujer que tiene fuerza interior, sabe pensar rápido y busca obtener lo mejor de cada situación. Ella viene de una vida de sufrimiento y el Señor conoce cuánto ella aspira por una vida con más dignidad.

Ella lleva a su comunidad lo que vio, oyó y vivió en el encuentro con el Señor. Y esto hace la diferencia para todos y todas, que a su vez hacen el recorrido con sus propias piernas, a partir de sus situaciones personales y socioculturales específicas, pues la adhesión al Señor es siempre personal y única y Dios conduce la historia de cada uno de modo único y revela a cada persona su voluntad, sin depender de nadie. Ella se hace portavoz junto a los suyos porque era el modo que ella tenía para hacerse portavoz de ellos junto a Jesús. El Evangelio no deja de registrar el reconocimiento de ellos hacia ella, que abrió el camino, por su coraje, por su palabra y por su testimonio. Ella supo incidir en su contexto, no porque tuviera poder, ni porque contaba con la estima de la comunidad, sino por la forma en que Jesús incidió en su vida y, después, en la vida de ellos: ya no vinimos a Jesús porque nos habló de él, pero porque lo encontramos y escuchamos su Palabra (Jo 4, 42).

Hay cosas que los cristianos necesitan y logran hacer que no tiene nada que ver con buena educación, buenas prácticas y ni buenas maneras. Muchas mujeres (y hombres), en los liderazgos socio pastorales o en los suburbios de la humanidad, como la Samaritana, son llevados por la fe a la sinceridad consigo mismos, al coraje de buscar salidas para sus situaciones opresoras, si existen, y, especialmente, a generar vida a su alrededor y convertirse en levadura de la masa, pues la incidencia es también sembrar y hacer crecer.

La Samaritana es una mujer que descubrió al Dios encarnado y entendió que su amor vale más que todo. A partir de ese momento, ella nunca más sería la misma. Una mujer que ama y que vive una fe liberadora, con una relación de intimidad con el Señor, reorganiza los significados y las prioridades en toda su vida, no sólo en sus prácticas religiosas; interpreta y gestiona de modo nuevo sus relaciones, sus sueños y proyectos, hasta sus heridas y sus prioridades. De ella no sabemos nada más, desaparece del escenario, pero queda en la memoria de la comunidad cristiana que, casi un siglo más tarde, todavía narra aquel encuentro con abundancia de particulares y de discursos, pues a causa de ella, ellos también entendieron mejor lo que es seguir a Jesús y cómo ser misioneros y misioneras en sus realidades locales.

Para reflexionar:

10.1. ¿Sabemos ser puentes entre personas, mentalidades, instituciones y/o mensajes?

10.2. La incidencia es debida, porque no podemos callar. No porque es imperativo, sino por amor, porque la causa nos seduce e impulsa. ¿Sabemos transformar el aprendizaje de la experiencia de campo para compartir y convocar a muchos para la causa?



11. Incidencia de Pablo y complicidad de los cristianos anónimos que lo protegen a la hora de la prueba – At 17; 2Cor 11, 16-33

Hay muchos cristianos anónimos, ya sea en el sentido teológico de K. Rahner, de personas que son cristianas sin saberlo, sea en el sentido literal, referido a cristianos de los que no conocemos el nombre, en la historia de la Iglesia. Pero, en el Nuevo Testamento, cumplen un papel importante en la misión y, hoy más que nunca, participan en la promoción y defensa de las vidas amenazadas. Cristianos y cristianas sin nombre reconocido participan en la tarea imprescindible de unir la acción de asistencia directa a personas en situación de vulnerabilidad a la difusión de una visión y de ideales que traducen la vida con dignidad y sin exclusión. Las luchas y los esfuerzos para que la vida con dignidad para todos y todas ocurra de hecho y se afirme cuenta con personas cuyos nombres no son divulgados ni conocidos, menos aún reconocidos, pero son determinantes en el alcance y la sostenibilidad de las acciones.

La obra de Pablo incluía anuncio, pero también constitución de comunidades y acompañamiento de sus hijos espirituales en el crecimiento espiritual y en la vivencia cristiana, que permeaba todos los ámbitos de la vida y de la convivencia. Los primeros cristianos llamaban la adhesión a la fe en Jesucristo como 'el Camino', porque ser cristiano significaba vivir de otro modo, una conversión que permeaba todos los ámbitos de la existencia. Incidir en la cultura, en las costumbres, en la gestión financiera, en la calidad de las relaciones, en la responsabilidad por los necesitados es algo intrínseco a la fe, pero ha suscitado reacciones y contrariedades desde la primera hora. Que la incidencia forma parte de la misión lo explica el hecho de que “la vida en abundancia” (Jn 10, 10) fue la razón de la encarnación y la lucha contra la injusticia fue una de las primeras características de la identidad del Dios de Israel, según las escrituras. Y, por lo tanto, trabajar en la incidencia forma parte de la fe, antes mismo de ser un compromiso moral y de solidaridad humana.

Pablo sufre persecuciones y amenazas, agresión y rechazo por el hecho de ocuparse de temas relacionados con la vida de las personas que él aprende a amar a causa de la misión, por luchar contra una cultura que contradecía los valores del Evangelio y, sobre todo, por causa del anuncio misionero. Después de ser insultado y expulsado de Iconio (Hch 14, 1-7), en Listra (Hch 14, 19) fue apedreado y luego salvo por los cristianos de la ciudad; en Macedonia (At 16, 23-24) fue azotado, atrapado y atado con los pies en un tronco, pero fue liberado por el carcelero que adhirió a la fe; en la Tesalónica (Hechos 17, 13-14) fue perseguido por los judíos y escondido por los cristianos, que le ayudaron a huir y lo acompañaron hasta Atenas; en Éfeso (Hechos 19, 23-26) los orfebres, que perdían dinero del comercio de estatuas de ídolos a causa de la predicación de Pablo y de las conversiones, amenazan a él y a el Camino, pero los cristianos y algunos amigos anónimos de Asia lo ocultaron y protegieron del tumulto. Los líderes y simples cristianos anónimos, que hacen la diferencia y cuidan de la vida, sostienen los esfuerzos de los que se exponen, encuentran soluciones a la hora de la prueba. El desarrollo y las conquistas en derechos humanos se logran en comunidad, normalmente no se logran resultados solamente con la intervención de héroes y heroínas aisladas.

Para reflexionar:

11.1. No todos son Pablo, no todas son María Madalena. Pero la complicidad y la colaboración que fortalece e inspira, es indispensable. ¿Cómo alimentar este lado de la misión que realizamos, en el día a día y a la hora de alcanzar referentes institucionales de punta?

11.2. El foco en la evangelización hizo que la incidencia de Pablo alcanzara las costumbres discordantes de la buena nueva de Jesús. ¿Cómo incidir en la mentalidad, en los valores familiares que violan y discriminan, en la cultura y en la propaganda engañosa de la ganancia fácil?



12. Humildad y confianza con Filemón, para acoger a los Onésimos que el Padre hace encontrar en las sendas de lucha, como posibles socios en el camino – Fil 1

En la carta a Filemón, quien habla es Pablo, pero los iconos que nos interpelan son Filemón y Onésimo¹⁹. El primero porque necesitó confianza, humildad y misericordia iluminada por la fe para perdonar a su esclavo y repartir, anclado en las lógicas de la fe y reinventando las relaciones. Él necesitó también descubrir modos y entendimientos nuevos para su posición y su actuación profesional, pues los clichés tradicionales fueron desbaratados por Pablo, en su breve escrito. El segundo porque, culpable o no, como víctima y sujeto, enfrenta a los desafíos derivados de sus acciones y a las promesas de vida nueva que la liberación dona y exige.

El que se impone con autoridad y es capaz de incidir en esta saga fue Pablo, pero quien necesita pasar por metamorfosis y transformar vida y mentalidad, relaciones y hasta valores son los dos actores, siervo y patrón. La incidencia nunca ocurre de un lado solamente, es siempre fruto de una convergencia de factores y de protagonistas.

Filemón vivía en Coloso, contaba con condiciones socio financieras de destaque, era cristiano y coordinaba una iglesia en su propia residencia (Fil 1, 2). Onésimo era esclavo de Filemón, había hurtado algo de su señor, y había huido a Roma. Allí se encontró con Pablo y éste lo evangelizó, lo bautizó y lo envió de vuelta con una carta de recomendación y una experiencia de perdón, a ser concluida. De la relación entre Pablo y Onésimo se habla de una paternidad espiritual, que no se cierra entre los dos, sino que se abre a la misión e implica otros, convoca a Filemón e incide en la comunidad. La amistad entre Pablo y Filemón es desafiada y sirve de base para la transformación en la vida de Onésimo, que sin revertir el cuadro junto al patrón, no podría concluir su desarrollo y su liberación, ni conquistar la vida nueva, en un contexto donde la pena para el esclavo fugitivo era la muerte.

El personaje que más incide en el texto es Pablo, pero la incidencia está en la vida de los otros dos, sujetos y víctimas, ambos protagonistas y desafiados a hacer la propia parte para que la transformación se realice. Víctimas también son protagonistas, no objetos inertes. La incidencia siempre trae implicación y cobra algún precio de todos los actores, o no tiene sustentabilidad; no es contencioso ni enfrentamiento, es edificación y el parámetro no se limita al micro y contextual. Onésimo, cuyo nombre significa útil, ya se había puesto al servicio de Pablo, que renunció a su ayuda para enfocarse en la historia que el Padre del cielo estaba realizando en su vida. La carta muestra cómo Pablo tenía cariño especial por él, y por eso, tira hacia sí la iniciativa de interceder, intentando incidir en la suerte de la historia y del futuro de aquel hombre, que conoció en los tiempos de la prisión. La ternura y el amor que la vida en el servicio directo hace nacer y crecer puede hacer la diferencia en las acciones y articulaciones de incidencia. Un conjunto de adversidades se cruzan a favor del éxito de esta historia.

Para reflexionar:

12.1. El papel reconciliador y la gratuidad de Pablo exalta a los otros protagonistas. ¿Cuánto ayuda o entorpecen las injerencias de la búsqueda por reconocimiento y visibilidad en los procesos que intentan incidencia?

12.2. El papel de la asistencia directa es crucial para que la incidencia junto a los grandes tenga éxito. ¿Sin el amor que pasa por relaciones, la incidencia no puede convertirse en mero discurso?

¹⁹ San Jerónimo y otros autores escriben que Onésimo y Tiquio fueron los portadores de la carta que San Pablo escribió a los colosenses. Los dos fueron siempre orientados por el Apóstol Pablo y se convirtieron en predicadores del Evangelio y, más tarde, fueron consagrados obispos. Onésimo fue consagrado Obispo de Éfeso por San Pablo. Cf. <http://www.catedralortodoxa.com.br/single-post/2016/02/15/Santo-On%C3%A9simos-ap%C3%B3stolo-dos-70-s%C3%A9culos-I-15-de-Fevereiro>



REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BARYLKA, Ethel. Las mujeres del Exodo. Disponible en <http://www.mujeryjudaismo.com/mujeres-del-exodo.html>.

BELO DE AZEVEDO, Israel. Jeremias 20.7-12: apresentando nossa causa diante de Deus, S/D. disponível em <http://www.prazerdapalavra.com.br/component/content/article/4968-jeremias-207-12-apresentando-nossa-causa-diante-de-deus.html>.

CANDIDO DEPAULA, Adna. Tragédia, epopeia e lírica: as narrativas das mulheres do Antigo Testamento. *Mandrágora*, vol. 15, n. 15, 2009, pp. 80-90.

CARITAS INTERNATIONALIS. “Creados a imagen de Dios, tratados como esclavos...”. El compromiso de Caritas Internationalis en la lucha contra la trata de seres humanos. 89ª Sesión del Comité Ejecutivo de CI Documento 6.07b Secretariado de CI – Ciudad del Vaticano, 14-16 de noviembre 2005. Disponível em http://www.caritas.org/includes/pdf/coatnet/ci_commitmentES.pdf.

CASONATTO, Odalberto Domingos e VIEBRANTZ, Rosalir. Jesus e as Mulheres: A Mulher nos Evangelhos Sinóticos, 2011. Disponível em http://www.abiblia.org/ver.php?id=1623&id_autor=66&id_utente=&caso=artigos

COATNET – Christian Organisations against Trafficking in Human Beings. Compromiso cristiano “Creados a imagen de Dios, tratados como esclavos...”.

CONDELL, David Muñoz. La Misión de la Iglesia y la Trata de Personas. Febrero 14, 2014, por la Sociedad Bíblica Chilena. Disponible en <http://www.sbc.cl/sitio/2014/la-mision-de-la-iglesia-y-la-trata-de-personas/>.

DO CARMO, Solange. A boa-nova universal da salvação: estudo bíblico-catequético a partir de At 10,1–11,18. 2015. Disponível em <http://fiquefirme.com.br/multimedia-archive/15-a-boa-nova-universal-da-salvacao-estudo-biblico-catequético-a-partir-de-at-101-1118/>

FABRI DOS ANJOS, Márcio. SUJEITOS DA MISSÃO, OU SUJEITOS NA MISSÃO? Conceitos que Fazem Diferença. *Revista Espaços*, vol. 21, n. 2, 2013. Disponível em file:///F:/CARITAS%20Trafico%20de%20pessoas/OK_Sujeitos%20da%20ou%20na%20missão.pdf.

FIGUEIREDO, Randerson. Judite - uma viúva surpreendente, s/d. Disponível em <http://pistasdahistoria.blogspot.com.br/2010/05/judite-uma-viuva-surpreendente.html>.

LUSSI, Carmem. Elementos para uma abordagem teológico-pastoral sobre tráfico de pessoas. *Ciberteologia Revista de Teologia & Cultura*, Ano VI, n. 27, 2009, 31 pp. Disponível em <http://ciberteologia.paulinas.org.br/ciberteologia/wp-content/uploads/2009/12/01-Abord.-teologico-pastoral-ao-trafico-de-pessoas.pdf>. Disponível em inglês “Elements for a theological-pastoral approach on trafficking in persons” em http://ciberteologia.paulinas.org.br/ciberteologiaen/wp-content/uploads/2010/01/01Abord_teologico.pdf.

LUSSI, Carmem. La tratta interroga l’esperienza ecclesiale. *REMHU - Rev. Inter. Mob. Hum.*, v. 19, n. 37, 2011, pp. 195-214. Disponível em <http://www.csem.org.br/remhu/index.php/remhu/article/view/266/441> e disponível em português “O ytráfico de pessoas questiona a experiência eclesial” em: http://www.csem.org.br/images/O_TR%3%81FICO_DE_PESSOAS_QUESTIONA_A_EXPERI%3%8ANCIA_ECLESIAL.pdf.

LUSSI, Carmem. A luz da fé nas trevas do tráfico de pessoas. *Revista Ave Maria*, Edição de Outubro de 2013, pp. 42-45.



LUSSI, Carmem. Pensar pastoralmente a Campanha da Fraternidade sobre o tráfico de pessoas. *Convergência*, Ano LXIX, n. 472, 2014, pp. 322-331.

NAVARRO PUERTO, Mercedes. Judite, a salvadora. 2016. Disponível em <http://www.osservatoreromano.va/pt/news/judite-salvadora>.

PAPA FRANCISCO. *Carta Encíclica Laudato Sii*. Roma, 24 de maio de 2015.

PAPA FRANCISCO. *Exortação Apostólica Evangelii Gaudium*. Roma, 24 de novembro de 2013.

ROITMAN, Adolfo D. El libro de Judit: historia, literatura y teología. *Cuadernos Judaicos*, n. 32, 2015, pp. 237-248.

SILVA DO NASCIMENTO, Israel. A Viúva de Sarepta e Elias. *Estudos Bíblicos* n. 23, 2013.

SOBRINO, Jon. Populorum progression: plantando las semillas de la teología de la liberación. In RED JESUITA INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO. *El desarrollo de los pueblos: desafíos para hoy y mañana. Ensayos para conmemorar el cuadragésimo aniversario de Populorum Progressio*. Bilbao: Mensajero, 2008, pp. 35-48.

TAMEZ, Elsa. Teología y sujetos emergentes. In FUNDACIÓN AMERINDIA (org). *La Teología de la Liberación en Prospectiva. Tomo II – Talleres y paneles. Congreso Continental de Teología*. São Leopoldo, 7-11 de octubre de 2012, pp. 512-531. Disponible en <https://pt.scribd.com/document/118979518/La-teologia-de-la-liberacion-en-prospectiva-Tomo-II>.

TRIGO, Pedro. Teología y opción por los pobres. In FUNDACIÓN AMERINDIA (org). *La Teología de la Liberación en Prospectiva. Tomo II – Talleres y paneles. Congreso Continental de Teología*. São Leopoldo, 7-11 de octubre de 2012, pp. 158-380. Disponible en <https://pt.scribd.com/document/118979518/La-teologia-de-la-liberacion-en-prospectiva-Tomo-II>.



PISTA DE TRABAJO PARA LOS GRUPOS:

Los grupos tienen 60 minutos, para:

- + 5' – hacer la presentación de los participantes
- + 15' – leer todas o parte de los pasajes bíblicos indicados y la hoja de su personaje
- + 10' - compartir casos concretos de mujeres protagonistas de incidencia o de acciones directas de desarrollo que sean inspiradoras al par de la/lo/los personajes bíblico/s del GT
- + 30' – dialogar sobre las dos preguntas indicadas en la hoja de trabajo u otros temas relacionados con la importancia de la incidencia y la transversalidad de género en la lucha contra la pobreza y el hambre.

Escuchando a Papa Francisco

La Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* (2013), trae elementos para motivar y orientar la incidencia de los cristianos a causa de su fe en Jesucristo. De antemano Francisco declara su gratitud a los cristianos que viven su fe con amor y compromiso: “Siento una enorme gratitud por la tarea de todos los que trabajan en la Iglesia. /.../ Nuestro dolor y nuestra vergüenza por los pecados de algunos miembros de la Iglesia, y por los propios, no deben hacer olvidar cuántos cristianos dan la vida por amor... Agradezco el hermoso ejemplo que me dan tantos cristianos que ofrecen su vida y su tiempo con alegría. Ese testimonio me hace mucho bien y me sostiene en mi propio deseo de superar el egoísmo para entregarme más.” (n. 76).

A seguir, nos deja siete imperativos claros que salen de su voz de pastor, que se presentan como invitación y al mismo tiempo como recomendación y como aliento: “¡No nos dejemos robar el entusiasmo misionero!” (n. 80). ... la alegría evangelizadora!” (n. 83) ... la esperanza!” (n. 86) ... la comunidad!” (n. 92) ... el Evangelio!” (n. 97) ... el ideal del amor fraterno!” (n. 101) ... la fuerza misionera!” (n. 109).

De su amplia Exhortación, podemos destacar algunos temas y referencias que son llaves para hacer memoria y fortalecernos en la tarea misionera compleja:

1. **Opción por los pobres** (n. 199)
2. **Protagonismo de los pobres** (n. 239)
3. **Lucha por la justicia** (n. 183; 273 y 218)
4. **Lucha contra la explotación y el crimen** (n. 211)
5. **Misioneros/as y operadores de desarrollo con autenticidad** (n. 82; 88 y 272)
6. **Incidencia por todos los hombres y todo el hombre** (n. 181 y 182)
7. **Interlocución con la política** (n. 202; 205 y 207)

Finalmente, hablando sobre bien común y paz social, Francisco hizo referencia a cuatro principios, que recordamos a seguir:

1. El tiempo es superior al espacio (n. 223)
2. La unidad prevalece sobre el conflicto (n. 226-228)
3. La realidad es más importante que la idea (n. 231)
4. El todo es superior a la parte (n. 234).

La escucha de papa Francisco tiene una expresión especial que sintetiza para nosotras/os su pensamiento, que es la llamada y el imperativo a ser “Iglesia en salida” (n. 20 y 24).